

Es evidente que la familia es la principal ONG

Entrevista de Fátima Uribarri a Salomé Adroher, directora general de Servicios para la Familia y la Infancia

Ha pasado de la docencia, en la Universidad Pontificia de Comillas, a un cargo de mucha responsabilidad en la Administración. Esta experta en adopciones, una veterana del estudio de la realidad social, ha descubierto una Administración en la que se trabaja duro. Con ella al frente, desde la Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia se han logrado importantes objetivos relacionados con las ONGs, la infancia y la familia como el Plan Nacional de Infancia y Adolescencia o el Plan Nacional para la Inclusión Social. «Mi trabajo es ser arquitecta de acuerdos», sintetiza ella.

Razón y fe: ¿Qué es lo que más le ha costado en el paso del mundo de la docencia universitaria a la de la Administración?

Salomé Adroher: Soy profesora vocacional. Enseñar e investigar son mis grandes pasiones. En esta nueva etapa profesional he comprobado que hay habilidades y competencias del mundo de la universidad que pueden ser muy útiles, pero ha sido un cambio muy fuerte. En esta Dirección General hay que tomar decisiones en algunos casos con mucha rapidez, se requiere mucha lucidez. Además, es una etapa dura porque he entrado en la Administración del Estado en el momento de una crisis económica brutal.

Esta experiencia me aporta riqueza porque estoy conociendo mundos nuevos, como el político y el de la Administración donde he conocido a gente muy entregada que se está dejando la piel. Me he dado cuenta de que en las noticias sólo aparecen los escándalos y que en la Administración hay gente magnífica que trabaja mucho. Siempre hay excepciones, pero en esta Dirección General los funcionarios son gente abnegada y trabajadora, muchos de ellos utópicos, que luchan

por los demás. Tras dos años en la Administración Pública tengo una imagen de los funcionarios extraordinaria.

Por aquí pasan todos los días ONGs de todas las áreas: juventud, mujer, infancia, migración, cárceles, personas sin hogar... Esta Dirección General está muy vinculada al tercer sector de acción social, que son todas las ONGs. He aprendido mucho de ellos, me admira su dinamismo y capacidad para responder a las distintas realidades. En ellas están personas generosas, entregadas, que se creen lo que hacen. Es un sector en transformación que se está reinventando. Esta experiencia para mí es una oportunidad excepcional de servir a mi país en temas de trascendencia social.

Es un lujo poder poner en práctica cuestiones que había investigado en la universidad. Cuando me lo ofrecieron y lo estaba pensando mi hija me dijo, «mamá si no te atreves, no eres consistente». Hay que ser consistente.

RyF: ¿Cuáles son sus cometidos?

Salomé Adroher: En Asuntos Sociales las competencias las tienen las Comunidades Autónomas, mi trabajo es ser arquitecta de acuerdos con las Comunidades Autónomas y las ONGs, no se puede elaborar un plan de inclusión social sin ellas.

Tenemos subdirecciones dedicadas a la familia, la infancia, ONGs y voluntariado y otra de programas sociales, es una Dirección General amplísima.

En programas sociales, por ejemplo, hemos aprobado la Estrategia Nacional para la Integración de la Población Gitana 2012-2020. Cada país de la Unión Europea tiene su propia estrategia y España es uno de los que mejor abordan la integración gitana.

Hemos hecho el catálogo nacional de referencia de servicios sociales, una tarea compleja que consiste en visibilizar los servicios sociales del país.

Además, está el Plan Nacional para la Inclusión Social 2013-2016 que se basa en la inclusión activa a través del empleo, a través de las acciones y servicios de calidad y del nivel de renta y de la

lucha contra la pobreza infantil. También elaboramos la Estrategia Nacional para Personas sin Hogar.

RyF: ¿Qué están haciendo respecto a ONGs y voluntariado?

Salomé Adroher: Estamos elaborando una nueva regulación de las subvenciones del IRPF: el 0,7 por ciento de la base imponible que se destina a Acción Social en España, Cooperación al Desarrollo y Medio Ambiente. Estas subvenciones han sido recurridas en algunas ocasiones en los tribunales porque las Comunidades Autónomas creen que son ellas quienes deben hacer la distribución, pero el Consejo Estatal de ONGs y la Mesa de Diálogo Civil quieren mantener el modelo estatal porque es distributivo, funciona y ahora disgregarlo sería contrario a la eficiencia y a la equidad. Hemos tenido que reformular todo el marco jurídico y ha sido un esfuerzo titánico. También estamos elaborando una nueva Ley del Voluntariado.

RyF: ¿Y respecto a la Infancia? Está siendo una de las principales víctimas de la crisis económica. Se acaba de conocer el informe de Unicef sobre El impacto de la crisis en los niños, y la directora de Unicef España, Paloma Escudero, ha afirmado que «la pobreza tiene cara de niño».

Salomé Adroher: Estamos con el Plan Nacional de Infancia y Adolescencia 2013-2016. El pasado 25 de abril hubo un informe favorable del Consejo de Ministros sobre dos anteproyectos de Ley que van a modificar hasta trece leyes españolas. Es una reforma importantísima que obedece a recomendaciones y reglamentos internacionales y del Defensor del Pueblo. Son cuestiones urgentísimas. En España donde hay treinta y mil niños tutelados por las administraciones públicas, de los que la mitad vive en acogimiento residencial: muchos pasan allí toda su infancia. Y no es lo ideal. Está demostrado que la familia es el mejor espacio donde crecer y hacerse persona. Lo ideal son las soluciones permanentes frente a las temporales y las consensuadas frente a las impuestas.

Hay mucho que hacer: definir riesgo y desamparo, regular los centros de acogida..., se tocan muchas cuestiones. También se ha modificado el catálogo de derechos de los menores. Hay que reforzar los derechos de los menores extranjeros, de los que han sido víctimas de

delitos y de los jóvenes extutelados, que han vivido en residencias hasta los dieciocho años, para que el acompañamiento a la vida independiente se haga de manera adecuada.

Es un proceso lento porque participan y opinan muchos colectivos, pero así se hace de un modo más consensuado. La infancia no debe politizarse y más aún cuando se trata de la infancia más vulnerable.

Además, nos ocupamos de la aprobación de un protocolo de actuación en el ámbito del maltrato infantil (el anterior es del año 2007), incluyendo a los niños que sufren violencia de género.

RyF: La Familia es uno de sus principales campos de trabajo. ¿Cree que es una institución suficientemente valorada?

Salomé Adroher: Nuestro objetivo es una sociedad amable con la familia. Está valorada, pero debe estarlo más. Está reconocida por encima de cualquier otra institución, pero aun así, ¿no debemos acometer estrategias que hagan más amable la vida de la familia? ¿No deberíamos repensar los horarios para que la vida de la familia sea más confortable? En esta época de crisis económica, la familia ha sido uno de los grandes colchones que ha permitido que muchos no caigan en la exclusión social. El papel de los abuelos ha sido esencial. Es evidente que la familia es la principal ONG.

RyF: Los datos del Instituto Nacional de Estadística muestran que cada vez más personas viven solas y que descienden los nacimientos en España por quinto año consecutivo. ¿Está la familia en crisis?

Salomé Adroher: El catedrático de sociología Julio Iglesias Ussel sostiene que en todos los tiempos se ha dicho que la familia está en crisis, y, sin embargo, afirma que es la institución social con más capacidad para adaptarse a las nuevas situaciones, saliendo, además, reforzada. La familia se reinventa, se refuerza, las hay con heridas y problemas, pero no está en crisis.

RyF.: ¿Es partidaria de un cambio en los horarios españoles?

Salomé Adroher: Desde este Ministerio se está trabajando por ello, la ministra Ana Mato está muy comprometida con este tema. Pero es un

asunto que implica también a otros ministerios. Precisamente escribí un artículo sobre conciliación de familia y trabajo en *Razón y fe*.

En España, la incorporación de la mujer al trabajo se ha realizado al doble de velocidad que en Europa, saltando una generación. Eso ha implicado un enorme impacto en el reparto tradicional de roles. La incorporación de la mujer no ha sido sincrónica con la responsabilidad dentro del hogar: las mujeres han salido del hogar, pero el hombre no ha entrado, los comportamientos sociales tardan en cambiar.

Tampoco ha sido un cambio sincrónico con el mundo empresarial donde todavía impera el presentismo.

Hay algunas iniciativas en marcha para intentar cambiar este panorama. La Fundación Más Familia, por ejemplo, certifica las empresas que son familiarmente responsables, esos certificados de Empresa Familiarmente Responsable los entregamos en el Ministerio de Sanidad como muestra de que apoyamos este tipo de iniciativas.

La conciliación debe darse dentro de los hogares: la casa es de todos, también de los hijos. Hacen falta cultura empresarial y políticas públicas para facilitar recursos que hagan posible fórmulas como el tele trabajo, servicios de apoyo....

RyF: ¿Qué medidas de la reciente reforma del IRPF afectan a las familias?

Salomé Adorher: Incluye medidas que benefician a las familias numerosas y a las familias con dependientes. Se van a subir los mínimos familiares en el IRPF: se va a pasar de 1.836 euros a 2.400 por el primer hijo, también habrá deducciones para las familias numerosas o con personas con discapacidad a su cargo. Son muy buenas noticias. La reforma fiscal es un ejemplo del compromiso de la Administración General del Estado.

RyF: ¿Qué cree que aportará el próximo Sínodo sobre la Familia?

Salomé Adroher: Doy mi opinión personal, no hablo como directora general. El papa, por primera vez en la Historia, ha encargado una encuesta mundial a los católicos sobre cuestiones que afectan a la familia. Requería cierto esfuerzo y tiempo contestar a esta encuesta y yo lo he hecho, he contestado.

La mirada misericordiosa que tiene el papa Francisco es la mirada misericordiosa de Dios y debe ser la mirada del Sínodo Hacia la Familia, una institución básica donde aprendemos a ser personas con nuestras evoluciones, diversidades, rupturas. Intuyo que esa mirada misericordiosa va a ser la que tenga este sínodo.

El lugar donde se transmite la fe es la familia, es la Iglesia doméstica. Aprendemos a rezar de la mano de nuestros padres. Hay que cuidar ese espacio privilegiado de transmisión de la fe, ese es el objetivo fundamental del sínodo.

En las iglesias en España cada vez se ven menos familias jóvenes y niños; hay que analizar qué está faltando para lograr que la celebración de la Eucaristía sea un momento de encuentro.

El Sínodo es una fecha para que la Iglesia responda a las situaciones de evolución también en la familia, para que se acoja a todos. Es una gran oportunidad, porque el que crezcamos en la fe nos los jugamos en la familia. Ahí nos tenemos que emplear como cristianos y católicos. Hay que ofrecer un espacio de fe, de encuentro, esperanza y misericordia.

RyF: ¿Cuál es la situación de España respecto a Europa en cuanto a política familiar?

Salomé Adroher: Tenemos un camino que recorrer, las políticas familiares de otros países europeos debe servirnos de modelo. Hay que trabajar mucho si queremos que la vida familiar no sufra, que las personas puedan decidir libremente sobre el cuidado de sus hijos, de sus mayores, de su pareja. Hay buenas prácticas en España, como los certificados de la Fundación Más Familia. Es un símbolo tangible de que dentro de la cultura empresarial empieza a nacer cierta atención al respecto. Así como está mal visto contaminar el medio ambiente, debería también estar mal visto el contaminar a la familia.

RyF: Ha habido cambios recientes para ayudar un poco más a las familias numerosas.

Salomé Adroher: Hay una modificación concreta, aprobada el 25 de abril. El 84% de las familias numerosas tienen tres hijos;

o menos, si alguno de ellos tiene una discapacidad. Hasta esta modificación, cuando el mayor cumplía 21 años, o 26 si seguía estudiando, quedaba fuera del título de familia numerosa y toda la familia perdía esa calificación.

Había una demanda antigua para que se mantuviera el beneficio hasta que el pequeño cumpliera la edad de salida del título. Este cambio está en camino: no era justo que el hijo mayor tuviera el beneficio de pertenecer a una familia numerosa hasta pasados los veinte años de edad y que el resto de hijos lo perdiera a edad más temprana.

RyF: ¿Cómo cree que se ha adaptado la sociedad española ante la aparición de nuevos modelos de familia como el matrimonio homosexual?

Salomé Adroher: Creo que la sociedad española se ha adaptado de una forma bastante natural. Hubo un debate social en su momento, pero no es una cuestión polémica en la actualidad.

RyF: Tiene cuatro hijos ¿Cómo concilia usted la vida familiar y la laboral?

Salomé Adroher: Mis hijos ya son mayores. Varios viven fuera de España: una en París, otra en Londres y otra en México. ¡Y ya soy abuela! Tengo un nieto. Coincide con que precisamente este es el momento de mi vida profesional en el que más horas he estado fuera de casa. Ha coincidido con que mis hijos se han independizado y con que mi madre está estupenda, como con ella muy a menudo.

En la oficina paso habitualmente unas doce horas, pero por estas circunstancias la conciliación se me hace menos dura. Además, mi marido —ya llevamos treinta años juntos— lo ha asumido muy bien: son gajes del oficio y me apoya.

RyF: ¿Cómo se las ingeniaba antes, cuando sus hijos eran pequeños?

Salomé Adroher: Hemos buscado estrategias de conciliación. A diario, cuando los niños regresaban del colegio, uno de los dos, o mi marido o yo, ya estaba en casa. También mis padres han sido un apoyo fundamental en momentos puntuales. Me gustaría echarle yo

más manos a mi hija, la que ya es madre, como hicieron mis padres conmigo.

RyF: La crisis económica ha ayudado a sacar a la luz la enorme importancia del apoyo de los abuelos.

Salomé Adroher: Las mujeres de mi generación (yo soy de 1961) hemos contado con el apoyo de nuestros padres y nosotras no vamos a poder dar ese apoyo a nuestros hijos. Si esa red de solidaridad intergeneracional no se va a dar habrá que buscar apoyo en otros sectores. Es esencial que se permita vivir a las familias con oxígeno. ■